



# ENTRA EN MI HABITACIÓN DEL *TRADING*

Una guía completa para el *trading*

**Dr. Alexander Elder**



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

*Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.*

### **Colección Empresa**

ENTRA EN MI HABITACIÓN DEL *TRADING*

*Dr. Alexander Elder*

1.ª edición: noviembre de 2023

Título original: *Come Into My Trading Room*

Traducción: *David George*

Maquetación: *Juan Bejarano*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Isabel Estrada*

© 2002, 2022, Alexander Elder

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

ISBN: 978-84-1172-062-5

DL B 17289-2023

Impreso en SAGRAFIC

Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

*Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

---

---

## ÍNDICE

---

---

<b>Introducción</b> .....	7
Cómo está organizado este libro .....	8
¿Hombre o mujer? .....	9
<b>PRIMERA PARTE: TRADING FINANCIERO PARA PRINCIPIANTES EN PAÑALES</b> .....	<b>11</b>
<b>Capítulo 1. ¿Invertir? ¿Operar en la bolsa? ¿Apostar?</b> .....	<b>13</b>
Un inversor inteligente .....	13
Un trader inteligente .....	14
¿Un apostador inteligente? .....	18
<b>Capítulo 2. ¿En qué mercados operar?</b> .....	<b>21</b>
Acciones .....	22
Futuros .....	24
Opciones .....	26
<b>Capítulo 3. Los primeros pasos</b> .....	<b>29</b>
Los obstáculos externos para el éxito .....	30
Toma tus herramientas .....	36
Análisis y trading .....	42
<b>SEGUNDA PARTE: LAS SIGLAS MMD PARA EL TRADING EXITOSO</b> .....	<b>47</b>
<b>Capítulo 4. Mente: El trader disciplinado</b> .....	<b>49</b>
Caminando dormido por los mercados .....	51
Un remedio contra la autodestrucción .....	56
El trader maduro .....	61

<b>Capítulo 5. Método: Análisis técnico .....</b>	<b>67</b>
Trazado básico de gráficas .....	68
Indicadores: Cinco balas en un cargador .....	84
<b>Capítulo 6. Trading .....</b>	<b>123</b>
La evaluación de un sistema .....	125
Actualización de la triple pantalla .....	128
Trading intradía .....	137
El sistema de impulso .....	155
El indicador Market Thermometer .....	160
Salir de las transacciones .....	163
Escoger con qué operar .....	179
<b>Capítulo 7. Fórmulas para la gestión del dinero .....</b>	<b>209</b>
Nada de analfabetos en matemáticas .....	211
El riesgo versus las pérdidas de un empresario .....	212
La solución del 2 por 100: Protección contra los tiburones .....	213
La norma del 6 por 100: Protección contra las pirañas .....	217
El cálculo del tamaño de la posición .....	220
Pasos para la gestión del dinero .....	223
<b>TERCERA PARTE: ENTRA EN MI HABITACIÓN DEL TRADING .....</b>	<b>227</b>
<b>Capítulo 8. El trader organizado .....</b>	<b>229</b>
La hoja de cálculo del trader .....	230
La curva de capital .....	232
El diario de trading .....	234
Plan de acción .....	235
<b>Capítulo 9. Vivir del trading .....</b>	<b>239</b>
Disciplina y humildad .....	241
¿Dispones del tiempo necesario? .....	244
El árbol de toma de decisiones .....	249
Principiante, semiprofesional y profesional .....	255
Hacerse profesional .....	258
<b>Capítulo 10. Entra en mi habitación del trading .....</b>	<b>261</b>
Fragmentos del diario .....	262

Tu próxima operación .....	281
Bibliografía .....	283
Agradecimientos .....	287
Acerca del autor .....	289
Índice de contenidos .....	291

*A los participantes en mis campamentos*

---

---



# Introducción

«Puedes ser libre. Puedes vivir y trabajar en cualquier lugar del mundo, independizarte de la rutina y no tener que responderle a nadie». Con esas palabras empecé mi primer libro, *Vivir del trading: Trading for a living*. Uno de mis mayores placeres en los años desde su publicación ha sido conocer y trabar amistad con gente que alcanzó la libertad gracias al trading exitoso.

Organizo, varias veces al año, un campamento para traders consistente en una semana de clases intensivas en complejos vacacionales remotos. Disfruto con los éxitos de los asistentes al campamento. Un corredor de bolsa se convirtió en un trader a jornada completa, cerró su negocio y se mudó a Río de Janeiro para dedicarse a lo que siempre le había interesado: las mujeres latinas. Una psicóloga se convirtió en una escritora tan exitosa que pudo costearle una jubilación temprana a su marido y se mudó con él a las Islas Vírgenes para convertirse en una experta en lo que ella llama «tumbarse simultáneamente en hamacas». Un hombre se compró una montaña en Vermont y opera en la bolsa desde la casa que se construyó en la cima. Desearía que todos los alumnos pudieran triunfar, pero no es tan fácil.

¿Cuántos psiquiatras hacen falta para cambiar una bombilla? Sólo uno, pero la bombilla tiene que querer cambiar.

Para tener éxito en el trading necesitas varias características innatas sin las cuales no deberías ni siquiera empezar. Éstas incluyen la disciplina, la tolerancia al riesgo y ser bueno con los números. Un tipo gordo que suela ir bebido y no pueda abandonar el vicio del tabaco es improbable que sea un buen trader, ya que carece de disciplina. Un quisquilloso que se obsesione por cada céntimo será alguien demasiado tenso como para vivir con los riesgos del mercado. Un soñador que no pueda hacer unas operaciones matemáticas sencillas sobre la marcha se perderá cuando los precios cambien rápidamente.

Además de la disciplina, la tolerancia al riesgo y ser bueno con los números, el trading exitoso requiere de las siglas MMD (mente, método y dinero). Mente significa desarrollar normas psicológicas que te mantengan tranquilo en medio del ruido de los mercados. Método es un sistema de análisis de precios y de desarrollo de un árbol de toma de decisiones. El dinero se refiere a la gestión del dinero, que implica arriesgar sólo una pequeña parte de tu capital para el trading en cualquier transacción. Piensa en la forma en la que un submarino está dividido en varios compartimentos de modo que no se hunda si una sección se inunda: debes estructurar tu cuenta de esta forma. Psicología, tácticas de trading y gestión del dinero: puedes aprender estas habilidades.

¿Cuánto tiempo llevará que te conviertas en un trader competente y cuánto te costará? ¿Qué normas implementar, qué métodos usar, cómo repartir tu capital para el trading? ¿Qué deberías estudiar en primer, segundo y tercer lugar? ¿En qué mercados deberías operar y cuánto dinero puedes esperar ganar? Si estas cuestiones te interesan, has escogido el libro adecuado.

Puedes tener éxito con el trading. Ya se ha hecho antes y lo está haciendo hoy, en este preciso instante, gente que ha empezado desde cero, ha aprendido a operar en la bolsa y se está ganando muy bien la vida con ello. Los mejores ganan fortunas, y otros fracasan debido a la ignorancia o la falta de disciplina. Si estudias cuidadosamente este libro, la ignorancia no supondrá un problema y me oírás gritarte una y otra vez dirigiéndote hacia un trading disciplinado, responsable y profesional.

El trading es un viaje de autodescubrimiento. Si disfrutas aprendiendo, si no te asusta el riesgo, si las recompensas te atraen y si estás dispuesto a dedicarle trabajo, tienes un gran proyecto por delante. Trabajarás duro y disfrutarás de los descubrimientos que hagas a lo largo del camino.

Te deseo éxito. Ahora empecemos.

## **Cómo está organizado este libro**

Los libros escritos desde el corazón toman su propia dirección. Se desarrollan y cambian en el proceso de su redacción. Empiezas con un plan, pero el libro toma el mando y antes de darte cuenta estás yendo mucho más lejos de lo planeado.

Empecé a escribir este libro hace tres años en un vuelo a Nueva York, cuando regresaba de un campamento para traders celebrado en México. Habíamos tenido más principiantes de lo normal, muchos de ellos mujeres. No dejaban de preguntar por algún libro al que llamaban, en tono de broma, *Trading para dummies*. No había tontos en nuestro grupo. Los participantes en el campamento eran listos, agudos y estaban motivados, pero necesitaban aprender las reglas y las herramientas. Se me ocurrió que escribiría una breve introducción práctica, lo titularía *Trading financiero para principiantes en pañales*, y que lo tendría listo para las Navidades.

Pasaron tres Navidades antes de completar mi proyecto. La parte para los principiantes fue fácil, pero seguí entrando en las profundidades del trading, compartiendo lo que había aprendido en los nueve años que habían pasado desde la publicación de *Vivir del trading: Trading for*



*a living*. Desarrollé nuevos indicadores y sistemas. Mi gestión del dinero se volvió más nítida y desarrollé un nuevo enfoque para el mantenimiento de registros. Mi trabajo con cientos de traders me mostró cómo enseñar a la gente a darle la vuelta a su vida con el trading y pasar de los saltos aleatorios de entrada y salida a un estilo profesional tranquilo. Tómame unos minutos para leer cómo está organizado este libro de modo que puedas sacarle todo el jugo.

La primera parte («Trading financiero para principiantes en pañales») está escrita principalmente para aquellos que están empezando a interesarse por el trading. Expone asuntos cuyo dominio es esencial para el éxito y coloca señales de peligro alrededor de los obstáculos más importantes. Incluso los traders experimentados harían bien en revisar este capítulo, especialmente el concepto de los obstáculos externos para el éxito, que nunca se había explicado con todo lujo de detalle en la literatura sobre el trading, y la crítica de la teoría del mercado eficiente.

La segunda parte («Las siglas MMD para el trading exitoso»), te enseña los tres aspectos clave del trading: la mente, el método y el dinero. La mente es tu psicología para el trading. El método es cómo abordas el encontrar transacciones y tomas decisiones para entrar y salir. El dinero es cómo gestionas tu capital para el trading para la supervivencia y el éxito a largo plazo. Una vez que revisemos las normas psicológicas, compartiré contigo mis herramientas de análisis favoritas, algunas de las cuales no he revelado nunca. Nos ocuparemos del análisis de los sistemas, el trading intradía y un nuevo método para fijar *stops*. La estrategia, paso a paso, de gestión del dinero no ha aparecido nunca antes en la literatura sobre el trading.

La tercera parte («Entra en mi habitación del trading») nos proporciona otro primer conjunto de instrucciones precisas para organizar tu tiempo y tu esfuerzo, además de para llevar unos buenos registros. Un mantenimiento adecuado de registros es una marca distintiva de un trading exitoso. Unos buenos registros te ayudan a aprender de tus errores y también de tus victorias. Sabes que deberías llevar registros, pero ahora verás exactamente cómo hacerlo. Para cuando hayas acabado de trabajar toda esta sección, nadie podrá llamarte un «bebé perdido en el bosque».

Tómame tu tiempo mientras lees este libro, haz anotaciones, regresa a las secciones que más te interesen. Este libro sintetiza veinte años de trading y de experiencia en la enseñanza. Me llevó tres años escribirlo y probablemente lleve más de una lectura extraer todo su valor. Carga tu *software* de gráficos, saca los registros de tus transacciones y evalúa todos los conceptos con tus propios datos. Sólo el análisis hará que estas ideas se conviertan en las tuyas propias.

Para cuando abandones mi habitación del trading te encontrarás en una posición para llevar tu trading a un nivel más elevado, inteligente y exitoso.

## ¿Hombre o mujer?

Casi todos los escritores de libros de no ficción se enfrentan a este dilema: qué pronombre personal usar: ¿Él? ¿Ella? ¿Él o ella?

Los traders hombres superan a las traders mujeres en una proporción de veinte a uno, aunque esta proporción se está volviendo más equilibrada rápidamente, ya que cada vez más mu-

jeros entran en los mercados. En nuestros campamentos para traders, que atraen al segmento más avanzado de los traders, ya hemos pasado de una gran preponderancia de hombres a estar cerca de la paridad.

Me encuentro con que el porcentaje de traders de éxito es superior entre las mujeres. Tienen a ser menos arrogantes, y la arrogancia es un pecado mortal en el trading. El ego masculino, esa maravillosa característica que nos ha traído guerras, revueltas y derramamientos de sangre desde tiempos inmemoriales, tiende a quedar muy absorto en el trading. Un tipo estudia sus gráficas, decide comprar y ahora su autoestima está implicada: ¡tiene que tener razón! Si el mercado va como él quiere, espera que le dé todavía más razón: cuanto más mejor. Si el mercado va en su contra, es lo suficientemente duro para soportar el dolor y espera a que el mercado revierta y le dé la razón, mientras destroza su cuenta.

Las mujeres traders, por otro lado, es mucho más probable que hagan una sencilla pregunta: ¿dónde está el dinero? Les gusta tomar los beneficios y centrarse en evitar las pérdidas en lugar de demostrarse que tienen la razón. Las mujeres es más probable que se adapten a las circunstancias y se dejen llevar, pillen una tendencia y salgan un poco antes, registrando beneficios. Cuando les digo a los traders que llevar registros es un aspecto enormemente importante de su éxito, las mujeres es más probable que los lleven que los hombres. Si estás planteándote contratar a un trader, y si el resto de los factores son iguales, yo te recomendaría que buscaras a una mujer.

Pese a ello, hay muchos más traders hombres que mujeres. En lengua inglesa (y en otros idiomas), que son lo que son, «él» fluye mejor que «él o ella» o que saltar de un pronombre personal al otro. Para hacer la lectura más fácil, usaré el pronombre personal masculino a lo largo de este libro. Confío en que comprenderás que no pretendo faltar al respeto a las mujeres traders. Quiero que este libro sea de más fácil lectura para todos, independientemente de su sexo, en cualquier lugar del mundo.

# PRIMERA PARTE

## TRADING FINANCIERO PARA PRINCIPIANTES EN PAÑALES

¿Los traders nacen o se hacen? La respuesta no es fácil. Tanto la aptitud como el aprendizaje son importantes, pero en distintas proporciones para cada persona. En un extremo tenemos a los genios natos que necesitan de muy poco aprendizaje, y en el otro tenemos a los apostadores y los zoquetes, a los que no es probable que las clases vayan a ayudarles. El resto de nosotros nos encontramos en medio de esa curva: con algunas aptitudes, pero necesitados de educación.

Un genio tiene poca necesidad de libros porque tiene un instinto y talento fantásticos con respecto al mercado. Un apostador está demasiado ocupado «colocándose» con la adrenalina. Este libro se ha escrito para el trader que se encuentra en medio de estos dos extremos.

# ¿Invertir? ¿Operar en la bolsa? ¿Apostar?

Un recién llegado al mercado se enfrenta a tres caminos que le conducen hacia un bosque lleno de tesoros y peligros. La primera senda, para los inversores, discurre por las zonas más soleadas. La mayoría de los que la toman salen con vida, por no decir mucho más ricos. Otro camino, que es para los traders, nos conduce hacia el corazón del bosque. Muchos viajeros desaparecen, pero los que salen parecen ricos. La tercera senda es un atajo que lleva a los apostadores hacia los pantanos.

¿Cómo puedes distinguir qué camino es cada cuál? Debes escoger tu senda cuidadosamente porque si no acabarás en el sendero de los apostadores, especialmente porque se cruza con los caminos de los inversores y de los traders. Regresaremos a esta cuestión en los capítulos sobre la psicología del trading.

## Un inversor inteligente

Los inversores sacan provecho reconociendo nuevas tendencias en la economía e invirtiendo en ellas antes de que los demás se den cuenta de la oportunidad. Un inversor experto puede ganar un enorme porcentaje de beneficios manteniendo su posición sin ser tremendamente activo.

Allá por la década de 1970, compré acciones de una compañía llamada KinderCare que gestionaba una cadena de guarderías. Intentaron hacerlas tan uniformes y fiables como las hamburguesas de McDonald's. KinderCare atendía a los *baby boomers* que estaban teniendo bebés a

diestro y siniestro. La mitad de mis amigas estaban embarazadas en esa época. Se estaba dando un importante cambio social en EE. UU., y el empleo femenino estaba alcanzando cifras de récord. Alguien tenía que cuidar de los bebés de todas esas familias con dos fuentes de ingresos, y las acciones de KinderCare subieron como la espuma gracias a una nueva tendencia social.

AT&T tenía el monopolio de las llamadas telefónicas a larga distancia. Entonces, a finales de la década de 1970, una pequeña y atrevida empresa advenediza llamada MCI ganó una batalla legal que le permitió competir con AT&T. La era de la liberalización había llegado, y las acciones de MCI (la primera compañía que había entrado en la brega) se vendían por tres dólares, presentando otra gran oportunidad para subirse al carro de una nueva tendencia.

Hace algunos años volé a Nueva York desde el Caribe con mi amigo George. Se hizo millonario comprando 30 000 dólares en acciones de Dell antes de que la mayoría de la gente hubiese oído hablar de esta compañía, vendiendo estas acciones en su valor máximo, 3 años después, con la ayuda del análisis técnico. George, que estaba despatarrado en su asiento en primera clase, estaba leyendo cuidadosamente a varios asesores en inversiones, intentando detectar la siguiente tendencia en la tecnología de Internet. ¡Cuánta razón tenía! Al cabo de un año, las acciones de Internet estaban por las nubes, desafiando a la ley de la gravedad.

Ése es el cebo de la inversión. Si puedes comprar un paquete de acciones de Dell a cuatro dólares por acción y obtener ochenta dólares por cada una de ellas algunos años después, es fácil irse de vacaciones en avión a un complejo vacacional durante una semana en lugar de sentarse frente a un monitor estando atento a cada mínimo cambio (*tick*).

¿Cuáles son las desventajas? Invertir requiere de unas elevadas dosis de paciencia y de una inmensa cantidad de confianza en uno mismo. Para comprar acciones de Chrysler después de que fuera rescatada tras estar al borde de la bancarrota, o de buscadores de Internet antes de que nadie supiera qué significaban esas palabras, tenías que tener un elevado nivel de confianza en tu capacidad para interpretar las tendencias de la sociedad y de la economía. Todos somos muy listos a toro pasado, muy poco son listos en las primeras fases del juego y sólo un mínimo porcentaje de la gente dispone de la fortaleza emocional para hacer una gran apuesta con respecto a su visión y aferrarse a ella. Los que pueden hacer esto de forma constante, como Warren Buffett o Peter Lynch, son aclamados como superestrellas.

## Un trader inteligente

Los traders ganan dinero apostando a fluctuaciones de precios a corto plazo. La idea consiste en comprar cuando nuestra interpretación del mercado nos dice que los precios están subiendo y en vender cuando la tendencia alcista pierde fuerza. Como alternativa, podemos apostar por una bajada y vender a corto cuando nuestro análisis apunte hacia una tendencia bajista, cerrando cortos cuando la tendencia bajista empiece a tocar fondo. La idea es sencilla, pero su implementación es difícil.

Es difícil convertirse en un gran analista, pero es más difícil convertirse en un gran trader. Los principiantes suelen asumir que pueden ganar dinero porque son listos, dominan la infor-

mática y tienen un historial de éxito en los negocios. Puedes adquirir un ordenador potente e incluso comprarle a un vendedor un sistema con una eficiencia probada, pero invertir dinero en él es como intentar sentarse en un taburete de tres patas al que le faltan dos patas. Los otros dos factores son la psicología y la gestión del dinero.

Equilibrar tu mente es tan importante como analizar los mercados. Tu personalidad influye en tus percepciones, haciendo que sea un aspecto clave en tu éxito o fracaso. Gestionar el dinero en tu cuenta de trading es esencial para sobrevivir a las inevitables bajadas y prosperar a largo plazo. La psicología, el análisis de los mercados, la gestión de dinero: debes dominar estos tres aspectos para convertirte en un éxito.

Hay dos enfoques principales para aprovecharse del comportamiento de la multitud. El primero es el trading de impulso: comprar cuando una onda empieza a atravesar a la multitud, haciendo que el mercado suba, y vender cuando esa onda empiece a perder intensidad. Identificar una nueva tendencia cuando es naciente supone un reto. A medida que la tendencia acelera y la multitud se vuelve eufórica, los aficionados se enamoran de sus posiciones. Los profesionales permanecen tranquilos y monitorizan la velocidad de la tendencia. En cuanto se dan cuenta de que la multitud retorna a su adormecimiento habitual, recogen sus beneficios sin esperar a una reversión.

El otro método es la estrategia de ir en contra de las tendencias. Implica apostar contra las desviaciones y por la vuelta a la normalidad. Los traders que van en contra de las tendencias venden a corto cuando una ruptura alcista empieza a avanzar a una velocidad desmesurada y cubren cortos cuando una tendencia bajista empieza a irse apagando. A los principiantes les encanta operar en la bolsa contra las tendencias («¡Compremos! ¡Este mercado no puede bajar más!»), pero la mayoría quedan empalados en un pico de precios que no logra invertirse. Un hombre al que le guste orinar en contra de la dirección en viento no tiene ningún derecho a quejarse de tener que pagar unas facturas elevadas al tinte. Los profesionales pueden operar contra las tendencias sólo porque están dispuestos a salir corriendo ante la primera señal de problemas. Antes de apostar por una reversión, asegúrate de que tu estrategia de salida y la gestión de tu dinero estén bien sintonizadas.

Los traders de impulso y los que operan en contra de las tendencias sacan provecho de dos aspectos opuestos del comportamiento de la multitud. Antes de ejecutar una operación, asegúrate de si estás invirtiendo, haciendo transacciones de impulso u operando en contra de las tendencias. Una vez que hayas entrado en una operación, gestiónala según lo planeado. No cambies tus tácticas en medio de una transacción porque entonces contribuirás a la caja de previsión de los ganadores.

Los aficionados siguen pensando a qué transacciones subirse, mientras que los profesionales pasan la misma cantidad de tiempo averiguando en qué momento salir. También se centran en la gestión del dinero, calculando qué tamaños de posición pueden permitirse en las condiciones actuales del mercado, si piramidar, cuándo obtener beneficios parciales, etc. También pasan mucho tiempo llevando buenos registros de sus transacciones.

## La teoría del mercado eficiente

Un trader se estruja la mente, el alma y todo su ser intentando obtener beneficios del mercado cuando irrumpe una noticia inquietante: es la teoría del mercado eficiente. Sus principales defensores son los académicos, que sienten apego por señalar que los precios reflejan toda la información disponible sobre el mercado. La gente compra y vende basándose en sus conocimientos, y el último precio representa todo lo que se sabe sobre ese mercado. Ésta es una observación válida a partir de la cual los defensores del mercado eficiente sacan la curiosa conclusión de que nadie puede vencer al mercado. Dicen que los mercados lo saben todo y que el trading es como jugar al ajedrez contra alguien que sabe más que tú. No pierdas tu tiempo ni tu dinero: simplemente indexa tu cartera de inversión y elige acciones basándote en la volatilidad.

¿Qué hay de los traders que ganan dinero? Los teóricos del mercado eficiente dicen que los ganadores no son más que gente con suerte. La mayoría de la gente gana dinero en algún momento, antes de volver a perderlo en los mercados. ¿Qué pasa con aquellos que consiguen mejores resultados que el mercado año tras año? Warren Buffet, uno de los grandes inversores del siglo xx, dice que invertir en un mercado en el que la gente cree en la eficiencia es como jugar al póquer contra aquellos que creen que no vale la pena fijarse en los naipes.

Creo que la teoría del mercado eficiente ofrece una de las visiones más fieles de los mercados. También creo que es una de las piezas más grandes de basura teórica. La teoría apunta, correctamente, que los mercados reflejan la inteligencia de todos los miembros de la multitud, pero tiene defectos fatales al asumir que los inversores y los traders son seres humanos racionales que siempre se esfuerzan por maximizar los beneficios y minimizar las pérdidas. Ésa es una visión muy idealizada de la naturaleza humana.

La mayoría de los traders pueden ser racionales en un buen fin de semana, cuando los mercados están cerrados. Estudian tranquilamente sus gráficas y deciden qué comprar y vender, de dónde sacar beneficios y dónde cortar las pérdidas. Cuando los mercados abren el lunes, los planes mejor concebidos de ratones y hombres quedan destrozados en las sudorosas manos de los traders.

El trading y las inversiones son en parte racionales y en parte emocionales. La gente suele actuar por impulso incluso aunque se haga daño en el proceso. Un apostador ganador alardea de sus posiciones y se pasa por alto las señales para vender. Un trader miedoso apaleado por el mercado se vuelve inconmensurablemente precavido. En cuanto sus acciones bajan unos pocos *ticks*, vende, violando así sus propias normas. Cuando esas acciones suben, superando su objetivo original de beneficios, no puede soportar el dolor de perderse el repunte y compra muy por encima del punto de entrada planeado. Las acciones se atascan y se deslizan hacia abajo, y él observa, primero con esperanza y luego congelado del terror, cómo se hunden estrepitosamente. Al final, no puede soportar más dolor y vende a pérdida, casi cuando las acciones están tocando fondo. ¿Qué es tan racional en este proceso? El plan original de comprar puede que haya sido racional, pero implementarlo ha generado una tormenta emocional.

Los traders emocionales no persiguen sus mejores intereses a largo plazo. Están demasiado ocupados saboreando la descarga de adrenalina o demasiado enfrascados en el miedo, desespe-

rados por sacar la mano de una trampa para ratones. Los precios reflejan un comportamiento inteligente de los inversores y traders racionales, pero también reflejan la histeria de las masas bulliciosas. Cuanto más activo esté el mercado, más traders serán emocionales. Las personas racionales pueden pasar a ser una minoría, rodeados de todos aquéllos con las manos sudorosas, el corazón acelerado y la mente nublada.

Los mercados son más eficientes durante los períodos en los que las bandas de fluctuación están planas, cuando la gente es propensa a usar la cabeza. Se vuelven menos eficientes durante las tendencias, en las que las personas se vuelven más emocionales. Es difícil ganar dinero en los mercados planos, porque tus oponentes están relativamente tranquilos. Las personas racionales son enemigos peligrosos. Es más fácil llevarse el dinero de los traders que están emocionados por una tendencia de movimiento rápido, porque el comportamiento emocional es más primitivo y fácil de predecir. Para ser un trader de éxito, debes mantener la calma en todo momento y tomar el dinero de los aficionados excitados.

La gente es más probable que sea racional cuando está sola y que se vuelva más impulsiva cuando se une a multitudes. El intenso foco del trader en el precio de unas acciones, una divisa o unos futuros le empuja hacia la muchedumbre de todos aquellos que operan con ese producto. A medida que el precio sube y baja ligeramente, los ojos, las cabezas y los cuerpos de los traders de todos los continentes empiezan a subir y bajar al unísono. El mercado hipnotiza a los traders igual que un mago hipnotiza a una serpiente, moviendo su flauta rítmicamente hacia arriba y hacia abajo. Cuanto más rápidamente se mueva un precio, más fuertes serán las emociones. Cuanto más emocional se vuelva un mercado, menos eficiente será, y la ineficiencia genera oportunidades de beneficios para los traders tranquilos y disciplinados.

Un trader racional puede ganar dinero permaneciendo tranquilo y siguiendo sus normas. A su alrededor, la multitud va tras repuntes, llena de avaricia. Vende cuando el mercado baja, chillando debido al dolor y el miedo. Mientras tanto, el trader inteligente obedece sus reglas. Puede usar un sistema mecánico o ser un trader discrecional, interpretando los mercados y ejecutando operaciones. Sea como fuere, sigue sus normas en lugar de obedecer a sus entrañas, y ésa es su gran ventaja. Un trader maduro obtiene dinero a través del gran agujero de la teoría del mercado eficiente: su presunción de que los inversores y los traders son seres humanos racionales. La mayoría de la gente no lo es: sólo los ganadores lo son.

## ¿Qué es el precio?

Cada operación representa una transacción entre un comprador y un vendedor que se reúnen cara a cara, por teléfono o en Internet, con o sin corredores de bolsa (brókeres) de por medio. El comprador quiere comprar lo más barato posible, y el vendedor quiere vender lo más caro posible, pero ambos sienten la presión de la multitud de traders indecisos que los rodean y que pueden dar un paso en cualquier momento para robarles su transacción.

Una transacción se da cuando el comprador más codicioso, temeroso de que los precios se le escapen, da un paso adelante y hace una oferta por un céntimo más; o el vendedor más tímido, temiendo quedarse con su mercancía en las manos y no poder sacársela de encima, accede



a aceptar un céntimo menos. A veces, un vendedor miedoso le vende su mercancía a un precio bajo a un comprador tranquilo y disciplinado que está esperando a que una transacción se cruce en su camino. Todas las transacciones reflejan el comportamiento de la muchedumbre del mercado. Cada precio que parpadea en tu pantalla representa un consenso momentáneo del valor entre los participantes en el mercado.

Los valores intrínsecos de las compañías y de las materias primas cambian lentamente, pero los precios oscilan para todos los productos porque el consenso puede variar rápidamente. Uno de mis clientes solía decir que los precios están conectados con los valores mediante una goma elástica de un kilómetro de longitud, lo que permite que los mercados oscilen entre unos niveles de sobrevaloración e infravaloración.

El comportamiento normal de la multitud es el de darse unas vueltas, hacer ruido y no ir a ningún lugar. De vez en cuando, una multitud se emociona y explota con un repunte o es presa del pánico, pero generalmente no hace más que perder el tiempo. Las noticias y los rumores envían ondas a lo largo y ancho de la muchedumbre, cuyos movimientos dejan huellas en nuestras pantallas. Los precios y los indicadores reflejan cambios en la psicología de la multitud.

Cuando el mercado no aporta señales claras para comprar o para vender a corto, muchos principiantes empiezan a mirar de reojo a sus pantallas, intentando reconocer señales para llevar a cabo transacciones. Una buena señal te salta desde la gráfica y te agarra por los mofletes: ¡no puedes perdértela! Vale la pena esperar a estas señales en lugar de forzar transacciones cuando el mercado no te ofrece ninguna. Los aficionados buscan retos y los profesionales buscan transacciones fáciles. Los perdedores se «colocan» con la acción, mientras que los profesionales buscan las mejores probabilidades.

Los mercados con un movimiento rápido aportan las mejores señales para operar. Cuando la muchedumbre está fascinada por las emociones, los traders tranquilos encuentran las mejores oportunidades para ganar dinero. Cuando los mercados se vuelven planos, muchos traders exitosos se retiran, dejándoles el campo a los apostadores y los brókeres. Jesse Livermore, un gran especulador del siglo xx, solía decir que hay tiempo para operar a largo, para operar a corto y para irse a pescar.

## **¿Un apostador inteligente?**

La mayoría de la gente apuesta en algún momento de su vida. A la mayoría les proporciona entretenimiento, para algunos se convierte en una adicción, mientras que una pequeña minoría se convierte en profesional y se gana la vida con ello. Las apuestas proporcionan sustento a una muy pequeña minoría y entretenimiento a las masas, pero un apostador ocasional que busque ganar algo de dinero rápido tiene las mismas probabilidades de éxito que un cubito de hielo sobre un fogón caliente.

A algunos inversores famosos les gusta apostar a los caballos. Entre ellos tenemos a Peter Lynch, famoso gracias al fondo Magellan Fund, y a Warren Buffett, que solía publicar un boletín informativo acerca de los cálculos sobre las victorias en las carreras de caballos. Mi amigo

Lou, al que le dediqué mi primer libro, pasó varios años en el circuito de los cálculos sobre las victorias en las carreras ecuestres y apostaba a los caballos para ganarse la vida antes de comprarse un puesto como agente bursátil con cartera propia en la bolsa y enfocar los mercados financieros como alguien tranquilo que hacía cálculos sobre las victorias. Algunos juegos de naipes, como el bacarrá, se basan únicamente en el azar, mientras que otros, como el *blackjack*, implican un cierto grado de habilidad, lo que atrae a la gente inteligente.

Los profesionales consideran que las apuestas son un trabajo. Siguen calculando las probabilidades y actúan sólo cuando las matemáticas juegan en su favor. Los perdedores, por otro lado, ansían la acción y participan en un juego tras otro, pasando de un sistema a medio hacer a otro.

Cuando apuestas por diversión, sigues un conjunto de reglas de gestión del dinero. La primera norma consiste en limitar la cantidad que arriesgarás en cualquier sesión dada. En una de las raras ocasiones en las que un amigo me arrastra a un casino, me meto lo que estoy dispuesto a perder esa noche en el bolsillo derecho y recolecto mis ganancias, si las obtengo, en mi bolsillo izquierdo. Dejo de jugar en cuanto mi bolsillo derecho está vacío y nunca echo mano del izquierdo. De vez en cuando me encuentro con más dinero en el bolsillo izquierdo del que tenía en el derecho, pero lo que es cierto es que nunca cuento con ello.

Un amigo, que es un hombre de negocios de éxito, disfruta con el brillo de Las Vegas. Varias veces al año toma 5000 dólares en metálico y vuela hasta allí para pasar un fin de semana. Cuando se le acaba el efectivo, se va a nadar a la piscina, disfruta de una buena cena y vuela de vuelta a casa. Puede permitirse gastarse 5000 dólares en ocio y nunca se gasta más de la cantidad que se ha propuesto. Al holgazanear en una piscina después de haber perdido su dinero, se diferencia de las legiones de apostadores compulsivos que siguen cargando más fichas de juego en su tarjeta de crédito esperando a que su «suerte» cambie. Un apostador sin gestión del dinero se arruinará con toda seguridad.

# ¿En qué mercados operar?

Mucha gente no le dedica mucha reflexión a las decisiones importantes en la vida. Tropezan con ellas por cuestiones geográficas, de tiempo o por casualidad. Dónde vivir, dónde trabajar, en qué mercados operar: muchos lo deciden por impulso, sin pensárselo seriamente. No es de extrañar que haya tanta gente insatisfecha con su vida. Puedes escoger tus mercados por impulso o pararte a pensar si trabajar con acciones, futuros u opciones. Cada uno de ellos tiene pros y contras.

Los traders de éxito son personas racionales. Los ganadores operan sólo por dinero, y los perdedores obtienen sus «subidones» de la emoción del juego. El dónde les conduzcan estos «subidones» es otra cuestión.

Al escoger un mercado en el que operar, recuerda que cada instrumento de inversión, ya se trate de unas acciones, unos futuros o unas opciones, debe satisfacer dos criterios: la liquidez y la volatilidad. La liquidez hace referencia al volumen medio diario en comparación con otros instrumentos en su grupo. Cuanto mayor sea el volumen, más fácil será entrar y salir. Puedes desarrollar una posición rentable con unas acciones con un volumen bajo y acabar quedándote pillado en la puerta al querer salir y sufrir un deslizamiento al intentar recoger beneficios. La volatilidad es el grado de movimiento de tu instrumento. Cuanto más se mueva, mayores serán las oportunidades para operar. Por ejemplo, las acciones de muchas compañías de servicios públicos son muy líquidas, pero es difícil operar con ellas debido a su baja volatilidad: tienden a moverse entre un rango de precios muy estrecho. Algunas acciones con un volumen y una

volatilidad bajos puede que supongan buenas inversiones para tu cartera a largo plazo, pero no para el trading. Recuerda que no todos los mercados son buenos para el trading simplemente porque tengas una convicción firme sobre su dirección futura. También deben tener un buen volumen y moverse bien.

## Acciones

Una acción es un certificado de propiedad de una compañía. Si compras cien acciones de una empresa que ha emitido cien millones de acciones, posees una millonésima parte de esa compañía. Te has convertido en copropietario de esa empresa, y si otras personas quieren poseerla, tendrán que pujar por tus acciones, elevando así su valor.

Cuando a la gente le gustan las perspectivas de una empresa, puja por sus acciones, haciendo que su precio suba. Si no le gustan las previsiones, venden sus acciones, haciendo que el precio baje. Las compañías de capital abierto intentan hacer que el precio de sus acciones aumente, ya que esto hace que les resulte más fácil emitir más acciones o vender deuda. Las primas de los altos ejecutivos suelen ir ligadas a los precios de las acciones.

Los valores intrínsecos, y especialmente los ingresos, dirigen los precios a largo plazo, pero John Maynard Keynes, el famoso economista y un tipo astuto a la hora de escoger acciones, replicó en una ocasión: «A largo plazo, todos estamos muertos». Los mercados están llenos de valores chicharro (valores que son muy baratos y con escasa liquidez en la bolsa), que son acciones de compañías poco rentables que en algún momento se disparan, desafiando la ley de la gravedad. Las acciones de nuevos sectores atractivos, como la biotecnología o Internet, pueden basarse en las expectativas de ganancias futuras en lugar de en unos registros operativos reales. Cada acción tiene su momento de gloria hasta que la realidad se asienta. Las acciones de compañías rentables y bien dirigidas pueden oscilar lateralmente o bajar. El mercado refleja la suma total de lo que cada participante sabe, piensa o siente sobre unas acciones, y un precio descendente significa que los grandes titulares están vendiendo. La norma esencial en cualquier mercado es: «Está bien comprar barato, pero no está bien comprar más acciones a un precio más bajo que el pagado anteriormente». No compres unas acciones con una tendencia a bajar más de precio, incluso aunque parezcan un chollo. Si te gustan sus aspectos fundamentales, emplea el análisis técnico para confirmar que la tendencia es alcista.

A Warren Buffett, uno de los inversores más exitosos de EE. UU., le gusta decir que cuando compras acciones, te conviertes en socio de un tipo maníaco-depresivo al que llama Sr. Mercado. Cada día, el Sr. Mercado viene corriendo y te ofrece comprarte tu parte del negocio o venderte su parte. La mayoría de las veces deberías ignorarle porque el tipo es psicótico, pero en ocasiones, el Sr. Mercado está tan enormemente deprimido que te ofrece su parte por casi nada, y es entonces cuando deberías comprar. En otras ocasiones, se vuelve tan maníaco que te ofrece un precio de locos por tu parte, y es entonces cuando deberías vender.

Esta idea es brillante por su simplicidad, pero es difícil de implementar. A la mayoría de nosotros, el Sr. Mercado nos hace perder la cabeza porque su estado de ánimo es muy contagio-

so. La mayoría de la gente quiere vender cuando el Sr. Mercado está deprimido y comprar cuando es un maníaco. Debemos conservar nuestra cordura. Necesitamos criterios objetivos para decir qué cantidad elevada es demasiado elevada y qué cantidad baja es demasiado baja. Buffett toma sus decisiones sobre la base del análisis fundamental y un fantástico instinto. Los traders pueden usar el análisis técnico.

Hablando del «instinto», esto es algo que un inversor o un trader pueden desarrollar después de años de experiencia exitosa. Lo que los principiantes llaman «instinto» suele ser la necesidad de apostar, y yo les digo que no tienen derecho al «instinto».

¿Con qué acciones deberíamos operar? Hay más de diez mil de ellas en EE. UU., y muchas más en el extranjero. Peter Lynch, un gerente de cartera muy exitoso, escribe que él sólo compra acciones de compañías que son tan sencillas que hasta un idiota podría gestionarlas, ya que en algún momento alguno lo hará. Pero Lynch es un inversor, no un trader. Las acciones de muchas compañías con poco valor intrínseco pueden embarcarse en alzas fantásticas, haciendo ganar montones de dinero a los traders alcistas (toros) antes de colapsar y hacer ganar una cantidad similar de dinero a los traders bajistas (osos).

El mercado bursátil ofrece numerosísimas opciones, incluso después de eliminar las acciones sin liquidez o las que tienen unos precios estancados. Abres un periódico de finanzas y en sus páginas lees relatos sobre fantásticas subidas y sorprendentes bajadas. ¿Deberías subirte al carro y operar con las acciones que salen en las noticias? ¿Se han alejado demasiado de su punto de partida? ¿Cómo encontrar a futuros líderes? Tener que tomar tantas decisiones estresa a los principiantes. Intentan abarcar demasiado, saltando entre distintas acciones en lugar de centrarse en unas pocas y aprender a operar bien con ellas. Los novatos que no pueden operar con confianza con unas únicas acciones van buscando un *software* de monitorización que les permitirá seguir el rastro a miles de ellos.

Además de las acciones, puedes escoger a sus primos hermanos, los fondos mutuos (también llamados fondos de inversión). Los inversores a largo plazo tienden a poner su dinero en fondos diversificados que contienen cientos de acciones distintas. Los traders tienden a centrarse en los fondos de sectores, lo que les permite operar con ciertos sectores de la economía o con países enteros. Escoges un sector o un país preferido y le dejas la selección de acciones concretas a analistas presuntamente excelentes que trabajan para estos fondos.

Escoger unas acciones o un fondo ganador es mucho más difícil que escuchar consejos en una fiesta u oír los titulares en un periódico. Un trader debe desarrollar un conjunto de parámetros de búsqueda fundamentales o técnicos, tener la disciplina para seguir su sistema y extender una red de seguridad de gestión del dinero bajo su responsabilidad. Profundizaremos en las tres áreas en la segunda parte de este libro.

**¿HACIA DÓNDE ME DIRIJO DESDE AQUÍ?** *How to buy stocks*, de Louis Engel, es el mejor libro introductorio para los inversores y traders en acciones. Su autor falleció hace algunos años, pero el editor actualiza el libro cada pocos años. Asegúrate de adquirir la última edición.

## Futuros

Los futuros parecen peligrosos al principio: nueve de cada diez traders se arruinan el primer año. Al fijarte en mayor detalle, queda claro que el peligro no está en los futuros, sino en la gente que opera con ellos. Los futuros ofrecen a los traders algunas de las mejores oportunidades para obtener beneficios, pero los peligros son proporcionales a las recompensas. Los futuros hacen fácil que los apostadores se peguen un tiro en el pie o más arriba. Un trader con unas buenas habilidades de gestión del dinero no tiene por qué temer a los futuros.

Los futuros solían recibir el nombre de *materias primas*, los ladrillos irreducibles de la economía. Los viejos solían decir que una materia prima era algo que te hacía daño si se te caía sobre un pie (oro, azúcar, trigo, crudo). En las últimas décadas, muchos instrumentos financieros empezaron a operar como las materias primas (divisas, bonos, índices bursátiles). El término «futuros» incluye materias primas tradicionales junto con nuevos instrumentos financieros.

Un futuro es un contrato para entregar o aceptar la entrega de una cantidad concreta de una materia prima en una fecha determinada. Un contrato de futuros es vinculante tanto para el comprador como para el vendedor. En el caso de las opciones, el comprador tiene el derecho, pero no la obligación de aceptar una entrega. Si compras una opción de compra o un derecho de venta puedes retirarte si lo deseas. En el caso de los futuros no cuentas con ese lujo. Si el mercado va en tu contra, tendrás que añadir dinero a tu margen o salir de tu transacción con una pérdida. Los futuros son más estrictos que las opciones, pero tienen un mejor precio para los traders.

Comprar unas acciones te convierte en copropietario de una compañía. Cuando compras un contrato de futuros, no posees nada, sino que entras en un contrato vinculante para la compra futura de una mercancía, ya sea una carga de trigo o un fajo de bonos del Tesoro. La persona que te vende ese contrato asume la obligación de entregarte el producto. El dinero que pagas por unas acciones va al vendedor, pero en el caso de los futuros, tu margen se lo queda el vendedor a modo de fianza, asegurándose así de que aceptarás la entrega cuando vuestro contrato venza. Al dinero del margen se le solía llamar *dinero honesto*. Mientras con las acciones pagas intereses por los préstamos o financiamientos de margen, en el caso de los futuros puedes recaudar el interés sobre tu margen.

Cada contrato de futuros tiene una fecha de vencimiento, y las distintas fechas se venden por distintos precios. Algunos profesionales analizan sus diferencias para predecir reversiones. La mayoría de los traders de futuros no esperan y cierran sus contratos pronto, resolviendo los beneficios y las pérdidas en metálico. Pese a ello, la existencia de una fecha de entrega fuerza a la gente a actuar, proporcionando esto un útil baño de realidad. Una persona puede mantener unas acciones perdedoras durante diez años y engañarse a sí misma diciéndose que sólo es una pérdida sobre el papel. En el caso de los futuros, la realidad, en forma de una fecha de vencimiento, siempre despierta a un soñador.

Para comprender cómo funcionan los futuros, comparemos una transacción con ellos versus una transacción en metálico, comprando o vendiendo una cierta cantidad de una materia pri-

ma inmediatamente. Digamos que es febrero y que el oro está cotizando a 400 dólares la onza. Tu análisis te indica que es probable que suba a 420 dólares al cabo de unas semanas. Con 40 000 dólares puedes comprarle un lingote de oro de 100 onzas a un comerciante. Si tu análisis es correcto, en algunas semanas tu oro valdrá 42 000 dólares. Puedes venderlo y obtener un beneficio de 2000 dólares, o un 5 por 100 antes de comisiones, cosa que está muy bien. Ahora veamos qué sucede si operas con futuros basándonos en el mismo análisis.

Como es febrero, el próximo mes para la entrega de oro es abril. Un contrato de futuros cubre 100 onzas de oro con un valor de 40 000 dólares. El margen de este contrato es de sólo 1000 dólares. En otras palabras, puedes controlar 40 000 dólares de oro con un depósito de 1000 dólares. Si tu análisis es correcto y el precio del oro sube 20 dólares por onza, obtendrás, aproximadamente, el mismo beneficio que el que habías obtenido comprando 100 onzas de oro y pagándolas en metálico: 2000 dólares. Lo único que sucede es que tu beneficio no es del 5 por 100, sino del 200 por 10, ya que tu margen era de 1000 dólares. ¡Los futuros realmente pueden multiplicar tus ganancias!

Una vez que la mayoría de la gente comprende cómo funcionan los futuros, se ven inundados por la codicia. Un aficionado con 40 000 dólares llama a su corredor de bolsa (bróker) y le dice que le compre cuarenta contratos. Si su análisis es correcto y el oro sube hasta los 420 dólares, ganará 2000 dólares por contrato: un total de 80 000 dólares. ¡Triplicará su dinero en unas pocas semanas! Si repite esto algunas veces, será millonario antes de que acabe el año. Estos sueños de dinero fácil arruinan a los apostadores. ¿Qué es lo que pasan por alto?

El problema con los mercados es que no se mueven en línea recta. Las gráficas están llenas de falsas rupturas, falsas reversiones y rangos de trading plano. El oro puede muy bien subir de 400 a 420 dólares por onza, pero también es perfectamente posible que baje a los 390 dólares por el camino. Esa bajada de 10 dólares habría generado una pérdida de 1000 dólares sobre el papel para alguien que comprara 100 onzas de oro al contado. Para un trader de futuros con un contrato por 100 onzas de oro con un margen de 1000 dólares, esa bajada de 10 dólares representa una masacre total. Mucho antes de alcanzar ese triste punto, su bróker le llamará y le pedirá más dinero de margen. Si has dedicado la mayor parte de tu capital a una transacción, no dispondrás de reservas y tu bróker se llevará todo tu dinero.

Los apostadores sueñan con grandes beneficios, ajustan sus márgenes jugándose todo y les echan fuera del juego a patadas con el primer movimiento que va en su contra. Puede que su análisis a largo plazo sea correcto y que el oro suba hasta su precio objetivo, pero el principiante estará condenado porque comprometerá demasiado de su capital y tendrá muy pocas reservas. Los futuros no matan a los traders: es la mala gestión del dinero lo que mata a los traders.

Los futuros pueden ser muy atractivos para aquellos que tengan unas buenas habilidades de gestión del dinero. Prometen unas altas tasas de rentabilidad, pero exigen una disciplina impasible. Al empezar a abordar el trading, te irá mejor con acciones de movimiento más lento. Una vez que hayas madurado como trader, echa un vistazo a los futuros. Puede que sean adecuados para ti si eres muy disciplinado. Regresaremos a los mercados de futuros en la segunda parte de este libro y nos fijaremos en los mejores para empezar.

**¿HACIA DÓNDE ME DIRIJO DESDE AQUÍ?** *Winning in the futures markets*, de George Angell, es el mejor libro introductorio para los traders de futuros (es muy superior al resto de sus libros). *The futures game*, de Teweles y Jones, es una miniciencia que ha formado a generaciones de futuros traders (asegúrate de hacerte con la última edición). *Economics of futures trading*, de Thomas A. Hieronymus, es, probablemente, el libro más profundo sobre los futuros, pero lleva mucho tiempo descatalogado. Intenta encontrar un ejemplar de segunda mano.

## Opciones

Una opción es una apuesta de que unas acciones, un índice o unos futuros concretos alcanzarán o superarán un precio concreto al cabo de un período concreto. Detente y vuelve a leer esa frase. Date cuenta de que la palabra «concreto» aparece tres veces. Debes escoger las acciones adecuadas, predecir la extensión de su movimiento y prever cuán rápidamente llegarán ahí. Debes tomar tres decisiones, y si te equivocas en sólo una de ellas, perderás dinero.

Cuando compras una opción, debes atravesar tres aros con un único salto. Debes acertar con las acciones, acertar con su movimiento y acertar con la elección del momento adecuado para ellas. ¿Has intentado lanzar alguna vez una pelota a través de tres aros en un parque de atracciones? Esta triple complejidad hace que la compra de acciones sea un juego mortal.

Las opciones ofrecen apalancamiento: la capacidad de controlar amplias posiciones con un pequeño desembolso de dinero. Todo el riesgo de una opción está limitado al precio que pagues por ella. Las opciones permiten a los traders ganar dinero rápidamente cuando aciertan, pero si el mercado cambia, puedes irte sin nada. Éste es el flujo estándar de la propaganda de las agencias de bolsa. Atrae a hordas de pequeños inversores que no pueden permitirse comprar acciones, pero que quieren un mayor rendimiento por su dinero. Lo que normalmente acaba mal es el bolsillo del comprador de opciones.

Mi compañía, Financial Trading, Inc., lleva años vendiendo libros a traders. Siempre que una persona vuelve para comprar otro libro, es una señal de que está activo en los mercados. Muchos clientes compran libros sobre acciones o futuros cada pocos meses o años, pero cuando una persona que los compra por primera vez encarga un libro sobre opciones, nunca regresa. ¿Por qué? ¿Gana tanto dinero tan rápidamente que no necesita otro libro o acaba fracasando estrepitosamente?

Muchos principiantes compran opciones de compra porque no pueden permitirse las acciones. Los traders de futuros que han sido vapuleados a veces recurren a las opciones de futuros. Los perdedores cambian a las opciones en lugar de enfrentarse a su propia incapacidad para negociar en la bolsa. Usar un atajo para escabullirse de los problemas en lugar de enfrentarse a ellos nunca funciona.

Los traders de acciones y futuros exitosos emplean a veces las opciones para reducir los riesgos o proteger los beneficios. Los traders serios rara vez compran opciones y sólo en situaciones especiales, tal y como veremos más adelante en este libro. Las opciones son inútiles para la gente pobre que las usa como sustitutos de las acciones porque no se pueden permitir lo genuino.



Los profesionales se aprovechan al máximo de los principiantes soñadores que acuden en manada a las opciones. Su diferencial entre el precio de compra y venta es horrible. Si las pujas por una opción son por 75 centavos y se ofrece a un dólar, ya vas un 25 por 100 por detrás en el juego en cuanto compras. La expresión «tus pérdidas están limitadas a lo que pagaste por una opción» significa que puedes perder el 100 por 100. ¿Qué tiene de genial perderlo todo?

Tuve una clienta que era generadora de mercados en el parqué de la bolsa estadounidense de valores. Acudió a mis clases sobre análisis técnico porque estaba embarazada y quería abandonar el parqué y operar desde casa. «Las opciones –dijo– son un negocio de esperanza. Puedes comprar esperanza o vender esperanza. Soy una profesional: vendo esperanza. Voy a la bolsa por la mañana y averiguo lo que quiere la gente. Entonces pongo precio a esa esperanza y espero vendérsela».

Los profesionales es más probable que escriban opciones más que comprarlas. Escribir es un negocio que requiere de mucho capital. Necesitas cientos de miles de dólares para hacerlo bien, y los escritores de opciones más exitosos operan con millones de dólares; e incluso el juego al que juegan no está exento de riesgos. Hace varios años, un amigo que era uno de los principales gerentes de cartera de EE. UU. apareció en la portada de *The Wall Street Journal* después de haber perdido el equivalente a veinte años de beneficios en un único mal día escribiendo opciones de venta al descubierto.

Hay dos tipos de escritores de opciones. Los escritores cubiertos compran unas acciones y escriben una opción en su contra. Los escritores al descubierto escriben opciones de compra y de venta de acciones que no poseen, respaldando sus escritos con efectivo en sus cuentas. Escribir opciones al descubierto te hace sentir como si sacaras dinero de la nada, pero un movimiento violento puede llevarte a la quiebra. Escribir opciones es un juego serio, sólo adecuado para los traders disciplinados y con un capital elevado.

Los mercados son como bombas que chupan el dinero de los bolsillos de la mayoría de la gente, que está mal informada, y lo bombean hacia los bolsillos de una minoría avispada. La gente que mantiene esas bombas, como los brókeres, los vendedores, los reguladores e incluso los conserjes que barren los parqués de las bolsas, reciben su paga del torrente de dinero que fluye por los mercados. Como los mercados toman el dinero de la mayoría, pagan por la ayuda y dan lo que queda a la minoría espabilada, la mayoría debe perder, por definición. Puedes estar seguro de que independientemente de lo que hagan, crean y digan la mayoría de los traders, no vale la pena hacerlo, creerlo ni decirlo. Debes distinguirse de la multitud para tener éxito. Los traders inteligentes buscan situaciones en las que la mayoría de la gente hace las cosas de una manera, mientras que una minoría adinerada sigue el camino contrario.

En el caso de las opciones, la mayoría compra opciones de compra y, en menor grado, opciones de venta. La gente con información privilegiada escribe opciones casi exclusivamente. Los profesionales usan la cabeza, mientras que los aficionados se ven impulsados por la codicia y el miedo. Las opciones sacan el máximo provecho de esos sentimientos.

La codicia es el motor de la propaganda de la venta de opciones. Debes haber oído el eslogan «¡Controla un gran bloque de acciones con tan sólo unos pocos dólares!». Un aficionado

puede ser optimista con unas acciones de 60 dólares, pero no dispone de 6000 dólares para comprar cien acciones. Compra algunas opciones de compra por 70 dólares con dos meses de vida restantes por 500 dólares cada una. Si esas acciones suben a 75 dólares, esas opciones adquirirán 500 dólares de valor intrínseco, mientras se mantiene algo del valor del tiempo, y un especulador puede doblar lo apostado en una semana. El aficionado compra opciones de compra y se sienta a esperar que su dinero se duplique.

Empiezan a suceder cosas extrañas. Siempre que las acciones suben dos puntos, sus opciones de compra sólo suben uno, pero cuando las acciones bajan o incluso se quedan quietas, sus opciones de compra caen rápidamente. En lugar de ver cómo su dinero se duplica velozmente, el aficionado pronto se encuentra con una pérdida del 50 por 100 en el papel, mientras el reloj empieza a hacer tictac cada vez más fuerte. La fecha de vencimiento se acerca, y pese a que las acciones tienen más valor que cuando adquirió sus opciones de compra, ahora éstas son más baratas, mostrando pérdidas sobre el papel. ¿Debería vender y salvar algo del dinero o debería aguantar y esperar una subida? Incluso aunque sepa cuál es la opción correcta, no la va a elegir. Su codicia le deja frito. Aguanta hasta que sus opciones llegan a su fecha de vencimiento y no valen nada.

Otro gran motivador para comprar opciones es el miedo, especialmente en el caso de opciones de futuros. Un perdedor recibe algunos golpes dolorosos: su análisis era patético y su gestión del dinero no existía. Ve una transacción atractiva, pero teme perder. Oye los cantos de sirena: «Ganancias ilimitadas con un riesgo limitado» y compra opciones de futuros. Los especuladores compran opciones al igual que la gente pobre compra boletos de lotería. Una persona que compra un boleto de lotería arriesga el 100 por 100 de lo que ha pagado. Cualquier situación en la que arriesgues el 100 por 100 parece como un caso raro de riesgo limitado. ¿Limitado al 100 por 100?! La mayoría de los especuladores pasa por alto esta cifra de mal agüero.

Los compradores de opciones tienen un historial deprimente. Puede que ganen algunos dólares con algunas transacciones, pero nunca he visto a nadie acrecentar su capital comprando opciones. Las probabilidades de victoria en este juego son tan escasas que tras algunas transacciones empiezan a hacer efecto y destrozan al comprador. Al mismo tiempo, las opciones tienen un gran valor de entretenimiento. Proporcionan un boleto barato para el juego, un sueño asequible, igual que un boleto de lotería.

Necesitas un mínimo de un año de experiencia exitosa de trading con acciones o futuros antes de tocar las opciones. Si eres nuevo en los mercados, ni siquiera sueñes en usar las opciones en lugar de las acciones. Independientemente de lo pequeña que sea tu cuenta, encuentra algunas acciones y aprende a operar con ellas.

**¿HACIA DÓNDE ME DIRIJO DESDE AQUÍ?** El mercedamente clásico superventas sobre las opciones es *Options as a strategic investment*, de Lawrence MacMillan. Es una verdadera minieniclopedia que cubre todos los aspectos del trading con opciones y es mucho mejor que su otro libro.